Año 2 N° 33 Diciembre de 2014
PRECIO: UN AVE MARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE



CAMINOS diocesanos



EN MISIÓN

Diócesis de San Rafael



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones

COLABORADORES
Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Lic. Silvia Corbalán

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Pellegrini 428 San Rafael - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Gastón Oviedo Cel. 02625 573947

Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº33 Diciembre de 2014
Tirada de esta edición: 40.000 ejemplares
Registro DNDA N°5053794

Editorial

MÁS CAMINOS DIOCESANOS PARA POSIBILITAR EL ENCUENTRO

En esta edición de Caminos Diocesanos duplicamos la cantidad de ejemplares para llegar a más hogares del sur mendocino, en el marco de la Misión Diocesana de Navidad 2014 que los católicos asumimos como desafío para este mes de diciembre. La experiencia de "Iglesia en salida", consensuada en los Concejo Presbiterales y Pastorales de nuestra Iglesia particular, posibilitará que más gente tome contacto con nuestra publicación que contribuye a acercar el Mensaje del Señor a su pueblo fiel.

A nivel de contenidos, el lector se encontrará con una serie de artículos que buscan iluminar el misterio de la concepción y nacimiento de Jesús en el humilde pesebre de Belén hace más de 2000 años, los que a su vez nos dan cuenta del profundo amor de Dios que busca "unirse a todos los hombres y mujeres, a cada uno de nosotros, para comunicarnos su vida y su alegría", en palabras del Papa Francisco.

Esa unión es la que nos debe animar a caminar con Él en busca de los hermanos que se han alejado de su Iglesia, a los católicos que se dicen no practicantes o a esos "vecinos de todo el sur mendocino que no conocen que "Navidad es Jesús, que viene nuestro Salvador y nos trae la paz de Dios", como nos decía nuestro obispo, Mons. Eduardo María Taussig, al convocar a esta misión.

La misión diocesana nos permitirá encontrarnos, primero a los que estamos en los grupos o instituciones parroquiales y a los que sólo van a Misa y viven cotidianamente su fe en la familia, en el trabajo y en sus ambientes, que asumimos el compromiso de ser "discípulos y misioneros". Luego, con quienes el Señor pondrá en el camino para hacerles conocer su cercanía, su luz, su salvación.

Nos despedimos hasta el próximo mes confiando en que el encuentro con Cristo y los hermanos nos posibilite una Navidad de alegría, de amor, de paz, de esperanza.

Sumario



NAVIDAD ES JESÚS

!¡Feliz Navidad!

Nos acercamos a la gran fiesta que, desde el Pesebre, congrega a todas las familias. Nos saludaremos muchas veces con esta expresión. ¡El afecto, los buenos deseos, el amor y la paz quieren expresarse con estas palabras! Pero ¿qué significan ellas?

Navidad no es Papá Noel. Tampoco los regalos o los fuegos artificiales o el arbolito con luces y colores. Navidad viene de nacimiento y refiere al nacimiento del Niño Dios en Belén, a la natividad de Jesús, el Hijo de María e Hijo de Dios, que esa noche santa fue envuelto en pañales luego de nacer como todos nosotros, como todos los hombres. Por eso decimos, sintéticamente, que "Navidad es Jesús", que en el Niño Jesús está el centro de toda la fiesta y de toda la alegría navideña.

***

¡Y en verdad es así!

Cuando el Eterno entró en el tiempo, cuando el Hijo de Dios nació en el pesebre de Belén, cuando "Uno de la Trinidad" fue dado a luz en el seno de la Sagrada Familia de Nazareth, algo maravilloso irrumpió en la historia: el Dios que es Amor comenzó a mostrarse humanamente, como los hombres podemos captarlo y entenderlo con nuestros ojos y oídos, con nuestra mente y nuestro corazón, ¡con nuestra experiencia humana! para que todos pudiésemos conocer y vivir su amor; Uno de la Familia trinitaria nació en una familia de nuestra tierra, y nos abrió a todos los hombres la posibilidad de incorporarnos a la Familia de Dios; por medio de Jesús, una luz de esperanza se encendió en la noche de la historia humana, y el amor y la paz de Dios comenzaron a irradiarse para la vida plena de todos los hombres

***

Por eso el regalo que Dios nos hace nos lleva a intercambiar los regalos que compartimos junto al árbol navideño. O los fuegos artificiales reflejan la luz de Belén que deslumbró a los pastores. O los manjares de la mesa navideña y los brindis nos invitan a la alegría compartida y familiar. O… tantos otros signos y costumbres con los que disfrutaremos de este día hermoso. Este número de la revista Caminos Diocesanos nos ilustrará sobre muchos signos y costumbres tradicionales que nos pueden ayudar ¡a vivir más plenamente la alegría de la Navidad!

***

El regalo que Dios nos hace en el Pesebre es para todos los hombres. Por eso queremos compartirlo con nuestros amigos y vecinos. Queremos ofrecérselo a todos. Misionamos, anunciamos, "salimos" al encuentro de nuestros vecinos y amigos con el gozo y la esperanza de hacer participar a todos del Don que hemos recibido: Jesús, nuestro Salvador, que viene a traernos el amor y la paz de Dios. ¡Navidad es Jesús!

Concluyo, pues, deseándoles a todos, a los que vienen habitualmente a la iglesia y a los que en esta ocasión por primera vez puedo hacerles llegar mi saludo y afecto, y diciéndoles con mi mejor amor de Padre y hermano, ¡muy feliz Navidad!

✠ Eduardo María Taussig
Obispo de San Rafael

«EL ARCA DE DIOS» (II SAM 6, 1)

Por el Pbro. Guillermo Cambiasso



Cuando llega fin de año, todos nos preparamos para las Fiestas; nos preparamos para Navidad haciendo el Pesebre en nuestros hogares, para recordar lo sucedido históricamente hace más de dos mil años. Sin embargo, si queremos fundar esos recuerdos históricos nos encontramos con los Evangelios y no con libros de historia. El sacerdote en la Misa no proclama la "Vida de Jesús" o la "Historia de Jesús"; sino el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según cada uno del los escritores del Evangelio (Mateo, Marcos, Lucas y Juan).

Los Evangelios son el Anuncio de la Buena Noticia, no libros de historia; aunque fundados en hechos históricos. Por eso el Concilio Vaticano II, enseñando con la autoridad del Supremo Magisterio, nos dice: "*La Santa Madre Iglesia firme y constantemente ha creído y cree que los cuatro referidos Evangelios, cuya historicidad afirma sin vacilar, comunican fielmente lo que Jesús Hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente para la salvación de ellos, hasta el día que fue levantado al cielo*" (*Dei Verbum* 19).

Advirtamos que el Concilio dice "*historicidad*" y no "*historia*" ¿Por qué? Porque el autor del Evangelio no escribió simplemente como un historiador humano, sino además como un creyente, iluminado por el Espíritu Santo. Escribía sobre hechos históricos, pero yendo más allá de ellos, desde la profundidad de la Revelación de Dios.

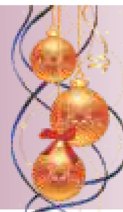
Leamos bajo esta doble perspectiva un texto relacionado con la Navidad –La visita de la Santísima Virgen a su prima Santa Isabel (Lc 1, 39-45, 56)–, para que así, no sólo nos podamos preparar mejor a esta gran Fiesta, sino también descubramos que este texto nos muestra *quién* fue la *primera misionera*: la Santísima Virgen María. Ya que María *enviada* por Jesús, que llevaba en su seno, anunció la Buena Noticia de la Encarnación a San Juan Bautista y a Santa Isabel.

Por eso para reflexionar en estos acontecimientos, colocaremos entre corchetes los textos del Antiguo Testamento con los cuales san Lucas deseaba profundizar en la inteligencia de este hecho histórico.

"*En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá* ["David reunió nuevamente a lo más selecto de Israel –treinta mil hombres– y con todo el pueblo que lo acompañaba se dirigió hacia Baalá de Judá, para subir de allí el Arca de Dios, la cual es llamada con el Nombre, el nombre del Señor de los ejércitos, que tiene su trono sobre los querubines. Luego cargaron el Arca de Dios en un carro nuevo y se la llevaron de la casa de Abinadab, que está sobre la colina" (II Sam 6, 1-3)]. *Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno* ["Mientras tanto, David y toda la casa de Israel hacían grandes festejos en honor del Señor, cantando al son de cítaras, arpas, tamboriles, címbalos y platillos" (II Sam 6, 5)], *e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?* ["Aquel día, David tuvo miedo del Señor y dijo: «¿Cómo va a entrar en mi casa el Arca del Señor?»" (II Sam 6, 9)] *Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor». María permaneció con Isabel unos tres meses* ["El Arca del Señor permaneció tres meses en la casa de Obededom de Gat, y el Señor bendijo a Obededom y a toda su familia" (II Sam 6, 11)] *y luego regresó a su casa*".

Como podemos apreciar, San Lucas ve a María que visita a su prima Santa Isabel como el Arca de la Alianza, que guarda en su seno a Dios, y que se traslada a la montañas de Judá. Y así como David festejaba con alegría este acontecimiento, así también Juan el Bautista salta de gozo en el seno de su madre. Como David se siente indigno de recibir el Arca de la Alianza; así también Santa Isabel de recibir a María. Y por último, así como el Arca permaneció tres meses en "la casa de Obededom" derramando la bendición de Dios; así también María en la casa de Santa Isabel, derramando la bendición del *"Emanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros»* (Mt 1, 23).

Que estas reflexiones nos ayuden a leer con mayor profundidad los acontecimientos que recordamos en estos días y nos impulsen a misionar en esta Navidad, llevando a Jesús (que se halla en el seno de la Iglesia y en el seno de nuestro corazón) como María, a todas las personas que necesitan la alegría y la paz de Dios.



La luz de la Palabra

LOS PASTORES EN EL EVANGELIO DE SAN LUCAS

Por la Lic. Silvia Corbalán miembro del Soar de María



Guiados por el Evangelio de San Lucas 2,8-20, rescataremos el proceso espiritual que hicieron los pastores para reconocer al Niño Jesús en el pesebre.

1-"Acampaban y vigilaban por turno sus rebaños durante la noche". En el sentido espiritual, los pastores son las personas sencillas que viven en la montaña (en oración con el Señor) y acampan en ella (hacen un alto en el camino para alimentarse de la Palabra de Dios, la meditan y la contemplan en sus quehaceres cotidianos). Están en actitud de vigilancia: es decir, no se duermen en la vida espiritual para evitar que el ladrón (enemigo) les quite su rebaño (los talentos que el Señor les ha confiado) durante la noche (en tiempos de ceguera espiritual). En ese acampar, no están solos, sino con otros pastores (compañeros de camino), con quienes deben asumir un turno para cuidar el rebaño, porque nadie puede hacer un camino espiritual sin una comunidad.

2-"La gloria del Señor los envolvió con su luz". Sólo quien se deja iluminar por el Señor puede comprender su mensaje. Los pastores se dejan envolver por esa luz que les calmará los pensamientos y los miedos interiores.

3-"Reciben una gran noticia de los ángeles: Hoy les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor". Acostumbrados a estar en la montaña, y a experimentar el silencio de la noche, tienen el oído del alma dispuesto a escuchar el llamado del Señor. Reciben la noticia tan largamente esperada en lo cotidiano de todos los días. El Señor les habla en un momento clave: mientras están recogidos en el descanso espiritual.

4-"Después que los ángeles se fueron se decían unos a otros: «Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado »". Después de recibir el anuncio, se ponen en camino para ver las señales que el ángel les dijo: un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre. No tienen dudas en su corazón sobre la voz de Dios y sobre el anuncio. Creen en esa Palabra y confiando en ella, se disponen a ser testigos. La señal es sencilla, cotidiana, pequeña, frágil, tierna, familiar, silenciosa, esperanzadora. Es un niño **en un pesebre** a quien reconocen como el Hijo de Dios, **envuelto en pañales** (que asume la fragilidad de la humanidad y la hace suya: se anonada a sí mismo). Sólo la fe de estos pastores les hace ver en un niño recién nacido la grandeza del Hijo de Dios.

5-"Todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían". ¿Cómo habrán sido las palabras de los pastores, que todos quedaban admirados por lo que decían? La señal que vieron les ha hablado al corazón. El signo visible del Niño Jesús, les ha movilizado la vida, de tal modo que no podían volver a ser los mismos de antes.

6-"Volvieron alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, conforme al anuncio que habían recibido". Después de haber visto y oído, reconocen que no fueron ellos los que fueron a ver al Niño, sino que fue el mismo Dios quien los ha atraído. Nosotros también podemos hacer este camino como el de los pastores. En esta Navidad, estemos atentos a la señal: **un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre**.

CADA PASO HACIA LA SANTIDAD HACE A LAS PERSONAS MEJORES



El Papa Francisco se refirió al significado de la vocación universal a la santidad y al modo de realizarla.

Aclaró, ante todo, que no obtenemos la santidad por nuestras capacidades o cualidades personales, puesto que se trata de un don de Dios. De ahí que la santidad sea un descubrirse en plena comunión con Él, en la plenitud de su vida y de su amor.

También recordó que nadie está excluido de la llamada a la santidad, que constituye el carácter distintivo de todo cristiano, y que debemos vivirla en el amor y en el testimonio diario.

Asimismo, puso de manifiesto que esta llamada a la santidad no es una carga pesada, sino una invitación a vivir con alegría y amor cada momento de nuestra vida, transformándolo en un don para quienes nos rodean. Porque como dijo el Papa: "Cada paso hacia la santidad hace a las personas mejores, libres de egoísmo y abiertas a los hermanos y a sus necesidades".

El Obispo de Roma invitó a recibir con alegría la invitación a la santidad, sosteniéndose recíprocamente en este camino que no se recorre en solitario, sino en comunión con aquel único cuerpo que es la Iglesia.

19 de noviembre 2014. Audiencia general en la Plaza de San Pedro



ADVIENTO, PREPARAMOS LA NAVIDAD



El Adviento es tiempo de espera, de conversión, de esperanza:



- Espera-memoria de la primera y humilde venida del Salvador en nuestra carne mortal; espera-súplica de la última y gloriosa venida de Cristo, Señor de la historia y Juez universal;

- Conversión, a la cual invita con frecuencia la Liturgia de este tiempo, mediante la voz de los profetas y sobre todo de Juan Bautista: "Convertios, porque está cerca el reino de los cielos" (Mt 3,2);

- Esperanza gozosa de que la salvación ya realizada por Cristo (cfr. Rom 8,24-25) y las realidades de la gracia ya presentes en el mundo lleguen a su madurez y plenitud, por lo que la promesa se convertirá en posesión, la fe en visión y "nosotros seremos semejantes a Él porque le veremos tal cual es" (1 Jn 3,2)

La Corona de Adviento

La colocación de cuatro cirios sobre una corona de ramos verdes, que es costumbre sobre todo en los países germánicos y en América del Norte, se ha convertido en un símbolo del Adviento en los hogares cristianos.

La Corona de Adviento, cuyas cuatro luces se encienden progresivamente, domingo tras domingo hasta la solemnidad de Navidad, es memoria de las diversas etapas de la historia de la salvación antes de Cristo y símbolo de la luz profética que iba iluminando la noche de la espera, hasta el amanecer del Sol de justicia (cfr. Mal 3,20; Lc 1,78).





La Virgen María en el Adviento

Durante el tiempo de Adviento, la Liturgia celebra con frecuencia y de modo ejemplar a la Virgen María: recuerda algunas mujeres de la Antigua Alianza, que eran figura y profecía de su misión; exalta la actitud de fe y de humildad con que María de Nazaret se adhirió, total e inmediatamente, al proyecto salvífico de Dios; subraya su presencia en los acontecimientos de gracia que precedieron el nacimiento del Salvador. También la piedad popular dedica, en el tiempo de Adviento, una atención particular a Santa María; lo atestiguan de manera inequívoca diversos ejercicios de piedad, y sobre todo las novenas de la Inmaculada y de la Navidad.

Acompañada por múltiples manifestaciones populares, en el Continente Americano se celebra, al acercarse la Navidad, la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe (12 de Diciembre), que acrecienta en buena medida la disposición para recibir al Salvador: María "unida íntimamente al nacimiento de la Iglesia en América, fue la Estrella radiante que iluminó el anunció de Cristo Salvador a los hijos de estos pueblos".



El pesebre

Además de las representaciones del pesebre de Belén, que existían desde la antigüedad en las iglesias, a partir del siglo XIII se difundió la costumbre de preparar pequeños nacimientos en las habitaciones de la casa, sin duda por influencia del "nacimiento" construido en Greccio por San Francisco de Asís, en el año 1223. La preparación de los mismos (en la cual participan especialmente los niños) se convierte en una ocasión para que los miembros de la familia entren en contacto con el misterio de la Navidad, y para que se recojan en un momento de oración o de lectura de las páginas bíblicas referidas al episodio del nacimiento de Jesús.

- los "nacimientos vivientes", la inauguración del nacimiento doméstico, que puede dar lugar a una ocasión de oración de toda la familia: oración que incluya la lectura de la narración del nacimiento de Jesús según San Lucas, en la cual resuenen los cantos típicos de la Navidad y se eleven las súplicas y las alabanzas, sobre todo las de los niños, protagonistas de este encuentro familiar;

- la inauguración del árbol de Navidad. También se presta a un acto de oración familiar semejante al anterior. Independientemente de su origen histórico, el árbol de Navidad es hoy un signo fuertemente evocador, bastante extendido en los ambientes cristianos; evoca tanto el árbol de la vida, plantado en el jardín del Edén (cfr. Gn 2,9), como el árbol de la cruz, y adquiere así un significado cristológico: Cristo es el verdadero árbol de la vida, nacido de nuestro linaje, de la tierra virgen Santa María, árbol siempre verde, fecundo en frutos.

El adorno cristiano del árbol, según los evangelizadores de los países nórdicos, consta de manzanas y dulces que cuelgan de sus ramos. Se pueden añadir otros "dones"; sin embargo, entre los regalos colocados bajo el árbol de Navidad no deberían faltar los regalos para los pobres: ellos forman parte de toda familia cristiana.



En el tiempo de Navidad

En el tiempo de Navidad, la Iglesia celebra el misterio de la manifestación del Señor: su humilde nacimiento en Belén, anunciado a los pastores, primicia de Israel que acoge al Salvador; la manifestación a los Magos, "venidos de Oriente" (Mt 2,1), primicia de los gentiles, que en Jesús recién nacido reconocen y adoran al Cristo Mesías; la teofanía en el río Jordán, donde Jesús fue proclamado por el Padre "hijo predilecto" (Mt 3,17) y comienza públicamente su ministerio mesiánico; el signo realizado en Caná, con el que Jesús "manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él" (Jn 2,11).

Durante el tiempo navideño, además de estas celebraciones, que muestran su sentido esencial, tienen lugar otras que están íntimamente relacionadas con el misterio de la manifestación del Señor: el martirio de los Santos Inocentes (28 de Diciembre), cuya sangre fue derramada a causa del odio a Jesús y del rechazo de su reino por parte de Herodes; la memoria del Nombre de Jesús, el 3 de Enero; la fiesta de la Sagrada Familia (domingo dentro de la octava), en la que se celebra el santo núcleo familiar en el que "Jesús crecía en sabiduría, edad y gracia ante Dios y antes los hombres" (Lc 2, 52); la solemnidad del 1 de Enero, memoria importante de la maternidad divina, virginal y salvífica de María; y, aunque fuera ya de los límites del tiempo navideño, la fiesta de la Presentación del Señor (2 de Febrero), celebración del encuentro del Mesías con su pueblo, representado en Simeón y Ana, y ocasión de la profecía mesiánica de Simeón.



Para meditar, los valores de la Navidad

- El valor de la "espiritualidad del don", propia de la Navidad: "un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado" (Is 9,5), don que es expresión del amor infinito de Dios que "tanto amó al mundo que nos ha dado a su Hijo único" (Jn 3,16);

- El mensaje de solidaridad que conlleva el acontecimiento de Navidad: solidaridad con el hombre pecador, por el cual, en Jesús, Dios se ha hecho hombre "por nosotros los hombres y por nuestra salvación"; solidaridad con los pobres, porque el Hijo de Dios "siendo rico se ha hecho pobre" para enriquecernos "por medio de su pobreza" (2 Cor 8,9);

- El valor sagrado de la vida y el acontecimiento maravilloso que se realiza en el parto de toda mujer, porque mediante el parto de María, el Verbo de la vida ha venido a los hombres y se ha hecho visible (cfr. 1 Jn 1,2);

- El valor de la alegría y de la paz mesiánicas, aspiraciones profundas de los hombres de todos los tiempos: los Ángeles anuncian a los pastores que ha nacido el Salvador del mundo, el "Príncipe de la paz" (Is 9,5) y expresan el deseo de "paz en la tierra a los hombres que ama Dios" (Lc 2,14);

- El clima de sencillez, y de pobreza, de humildad y de confianza en Dios, que envuelve los acontecimientos del nacimiento del niño Jesús.

La Noche de Navidad

- La cena de Navidad. La familia cristiana que todos los días, según la tradición, bendice la mesa y da gracias al Señor por el don de los alimentos, realizará este gesto con mayor intensidad y atención en la cena de Navidad, en la que se manifiestan con toda su fuerza la firmeza y la alegría de los vínculos familiares.

La Iglesia desea que todos los fieles participen en la noche del 24 de Diciembre, a ser posible, en el Oficio de Lecturas, como preparación inmediata a la celebración de la Eucaristía de media noche. Donde esto no se haga, puede ser oportuno preparar una vigilia con cantos y lecturas.Al final de la celebración tiene lugar el beso de la imagen del Niño Jesús por parte de los fieles, y la colocación de la misma en el nacimiento que se haya puesto en la iglesia o en algún lugar cercano..

Bendición de la mesa de Noche Buena

En esta Noche Buena
bendice Señor nuestra mesa.
Que en este hogar, Jesús,
estés siempre presente.
Bendícenos a cada uno con tu amor
y bendice a quienes quisiéramos
que estén aquí en esta noche santa.
Consérvanos unidos.
Danos durante todo el año paz y trabajo.
Danos fuerza para ser personas
justas, comprensivas, entrañables
y comprometidas por un mundo mejor.
Haznos recordar esta noche
que hemos sido hechos para
vivir como hermanos.
Haznos comprender que nuestros
sueños se harán realidad
si trabajamos para conseguirlos.
Haz que tengamos fe,
para ello necesitamos tu ayuda.
Bendice, Señor, esta casa y esta familia
donde siempre Tú serás bienvenido.
Amén.



La fiesta de la Sagrada Familia

La fiesta de la Sagrada Familia, Jesús, María y José (Este año domingo 28 de diciembre, en la octava de Navidad) ofrece un ámbito celebrativo apropiado para el desarrollo de algunos ritos o momentos de oración, propios de la familia cristiana.

El recuerdo de José, de María y del niño Jesús, que se dirigen a Jerusalén, como toda familia hebrea observante, para realizar los ritos de la Pascua (cfr. Lc 2,41-42), animará a que toda la familia acepte la invitación a participar unida, ese día, en la Eucaristía. Y resultaría muy significativo que la familia se encomendase nuevamente al patrocinio de la Sagrada Familia de Nazaret, la bendición de los hijos, prevista en el Ritual, y donde sea oportuno, la renovación de las promesas matrimoniales asumidas por los esposos, convertidos ya en padres, en el día de su matrimonio, así como las promesas de los desposorios con las que los novios formalizan su proyecto de fundar en el futuro una nueva familia.

Pero más allá del día de la fiesta, a los fieles les agrada recurrir a la Sagrada Familia de Nazaret en muchas circunstancias de la vida: se inscriben con gusto en las Asociaciones de la Sagrada Familia, para configurar su propio núcleo familiar según el modelo de la Familia de Nazaret, y dirigen a la misma jaculatorias frecuentes, mediante las que se encomiendan a su patrocinio y piden la asistencia para el momento de la muerte.



La fiesta de los Santos Inocentes



Desde el final del siglo VI, la Iglesia celebra el 28 de Diciembre la memoria de los niños a los que mató el ciego furor de Herodes por causa de Jesús (cfr. Mt 2,16-17). La tradición litúrgica los llama "Santos Inocentes" y los considera mártires. A lo largo de los siglos, en el arte, en la poesía y en la piedad popular, los sentimientos de ternura y de simpatía han rodeado la memoria de este "pequeño rebaño de corderos inmolados"; a estos sentimientos se ha unido siempre la indignación por la violencia con que fueron arrancados de las manos de sus madres y entregados a la muerte.

En nuestros días los niños padecen todavía innumerables formas de violencia, que atentan contra su vida, dignidad, moralidad y derecho a la educación. Hay que tener presente en este día la innumerable multitud de niños no nacidos y asesinados al amparo de las leyes que permiten el aborto, un crimen abominable. La piedad popular, atenta a los problemas concretos, en no pocos lugares ha dado vida a manifestaciones de culto y a formas de caridad como la asistencia a las madres embarazadas, la adopción de los niños e impulsar su educación.



La solemnidad de santa María, Madre de Dios



El 1 de Enero, Octava de la Navidad, la Iglesia celebra la solemnidad de Santa María, Madre de Dios. La maternidad divina y virginal de María constituye un acontecimiento salvífico singular: para la Virgen fue presupuesto y causa de su gloria extraordinaria; para nosotros es fuente de gracia y de salvación, porque "por medio de ella hemos recibido al Autor de la vida".

La solemnidad del 1 de Enero, eminentemente mariana, ofrece un espacio particularmente apto para el encuentro entre la piedad litúrgica y la piedad popular: la primera celebra este acontecimiento con las formas que le son propias; la segunda, si está formada de manera adecuada, no dejará de dar vida a expresiones de alabanza y felicitación a la Virgen por el nacimiento de su Hijo divino, y de profundizar en el contenido de tantas formulas de oración, comenzando por la que resulta tan entrañable a los fieles: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores".

Entre los buenos deseos, con los que hombres y mujeres se saludan el 1 de Enero, destaca el de la paz. El "deseo de paz" tiene profundas raíces bíblicas, cristológicas y navideñas; los hombres de todos los tiempos invocan el "bien de la paz" , aunque atentan contra el frecuentemente, y en el modo más violento y destructor: con la guerra.

La Sede Apostólica, partícipe de las aspiraciones profundas de los pueblos, desde el 1967, ha señalado para el 1 de Enero la celebración de la "Jornada mundial de la paz".





La solemnidad de la Epifanía del Señor - Reyes Magos

En torno a la solemnidad de la Epifanía, que tiene un origen muy antiguo y un contenido muy rico, han nacido y se han desarrollado muchas tradiciones y expresiones genuinas de piedad popular. Entre estas se pueden recordar:

- El solemne anuncio de la Pascua y de las fiestas principales del año; la recuperación de este anuncio, que se está realizando en diversos lugares, se debe favorecer, pues ayuda a los fieles a descubrir la relación entre la Epifanía y la Pascua, y la orientación de todas las fiestas hacia la mayor de las solemnidades cristianas;

- El intercambio de "regalos de Reyes"; esta costumbre tiene sus raíces en el episodio evangélico de los dones ofrecidos por los Magos al niño Jesús (cfr. Mt 2,11), y en un sentido más radical, en el don que Dios Padre ha concedido a la humanidad con el nacimiento entre nosotros del Enmanuel (cfr. Is 7,14; 9,6; Mt 1,23). Es deseable que el intercambio de regalos con ocasión de la Epifanía mantenga un carácter religioso, muestre que su motivación última se encuentra en la narración evangélica: esto ayudará a convertir el regalo en una expresión de piedad cristiana y a sacarlo de los condicionamientos de lujo, ostentación y despilfarro, que son ajenos a sus orígenes;

- La ayuda a la evangelización de los pueblos; el fuerte carácter misionero de la Epifanía ha sido percibido por la piedad popular, por lo cual, en este día tienen lugar iniciativas a favor de las misiones, especialmente las vinculadas a la "Obra misionera de la Santa Infancia".



Por el Pbro. Héctor Albarracín

LA CARICATURA DE PAPÁ NOEL...

A lo largo y ancho del mundo, Papá Noel (Papá Navidad) tiene múltiples y variados nombres, San Nicolás, Santa Claus, Viejito Pascurero, Padre hielo… ; pero, ¿quién es este señor al que miles de niños de todo el mundo escriben una carta contándole cómo se han portado y pidiéndole un regalo para la noche de Navidad?

Cuenta la historia que San Nicolás de Bari nació en el siglo IV en Turquía. Desde pequeño destacó por su carácter desprendido y, a la muerte de sus padres, hereda una gran fortuna que pone al servicio de los necesitados. Irá a vivir a Mira (Turquía), donde fue consagrado obispo. Se destacó por su pobreza, por los grandes milagros que obró y su cariño a los niños. Murió el 6 de diciembre en el año 345. Sus restos descansan en la italiana ciudad de Bari. En algunos países se lo conoce como Santa Claus.

¿Qué relación existe entre la historia de este Santo y la leyenda de Papá Noel?, sean cuales fueren los puntos de encuentro, existe la misma diferencia que hay entre la verdadera imagen de alguien y su "caricatura". Una caricatura no es un invento sino que tiene algunos rasgos del original pero están desproporcionados, deformados; de ese mismo modo sucede con muchas tradiciones verdaderas que con el paso del tiempo se han deformado y mantienen solo algunos rasgos de la tradición original.

En nuestro caso la deformación principal consiste en haber desplazado la atención de tal manera que Jesús, que le da el verdadero sentido a la Navidad, quede en un segundo lugar, ocupando el primero en la atención y en el afecto, la caricatura de San Nicolás, es decir, Papá Noel. San Nicolás, el original, llevaba a las personas a buscar sinceramente al "Salvador" del mundo que nació en Belén…, y "ese" era su mejor regalo.

De tal manera se ha desdibujado el sentido de la Navidad para algunos que hay que recordarles una verdad fundamental: en la fiesta de cumpleaños de "alguien", ¡"alguien" es el importante!. Si esa persona no es el "centro" de la fiesta, ¿entonces qué estamos festejando?.

En realidad tenemos que decir que Papá Noel viene a ocupar el vacío que queda cuando la fe se volvió una mera costumbre y ya no transforma nuestra vida; cuando se ha perdido el sentido verdadero de la Navidad. El problema no es que Papá Noel, por razones comerciales o ideológicas, pretenda sentarse en el lugar principal de este "cumpleaños", ¡sino que ese lugar esté vacío!. Papa Noel ha podido tan fácilmente "adueñarse" en algunos hogares de la Fiesta de Navidad porque esa fiesta no tenía dueño. Si "apareciese" nuevamente el "dueño" de la fiesta, el "homenajeado", el del cumpleaños, el que le da sentido a la Navidad y a nuestra vida... entonces fácilmente Papá Noel le dejaría el lugar; ¿pero, entonces, dónde quedaría la ilusión de los niños?, mejor es que se ilusionen con la verdad para que cuando crezcan nunca se desilusionen.

Ciertamente, a diferencia de Papá Noel, la presencia de Cristo nos exige un cambio de vida, una conversión personal, por eso no se pone tan fácilmente "de moda"; pero es justamente esa presencia, más necesaria y real, la que da sentido a nuestra vida y nos puede regalar la verdadera paz.

Los invitamos a renovar el verdadero sentido de la Navidad poniendo en el centro de nuestra atención y cariño a la Sagrada Familia de Jesús, José y María Santísima; para que de ese modo, como la luz del sol viene necesariamente sólo con el sol, así la paz del niño Jesús venga con Jesús, no con la caricatura.



San Nicolás de Bari



COLADOS, ABSTENERSE

Por Gabriela Blas

Ellos entran al salón con una sonrisa de oreja a oreja. Bien acicalados y con las mejores pilchas adecuadas para la ocasión, buscan un buen puesto cerca de la comida y se disponen a disfrutar de todo lo que se les ofrece. Y si llegan a bailar con la quinceañera, mejor. Saben que no pasan desapercibidos, pero actúan como un invitado más. Colados, se llaman. Gente que sólo asiste a la fiesta porque necesita divertirse, pero no participan de lo sustancial: el sentido de la fiesta. No hay otro propósito en ellos más allá del propio interés. ¿Quién no se ha colado en un cumpleaños o casamiento alguna vez, en sus años mozos? En las fiestas profanas no pasa de ser una picardía de juventud, una buena anécdota para contar a los hijos en un futuro. Pero la cosa es distinta para las fiestas religiosas. Los actos sagrados no admiten colados.



Desde hace cientos de años el cristianismo festeja el Nacimiento de Cristo, cuya fecha está fijada el 25 de Diciembre. Alrededor de ese mismo día (más precisamente el 21 de Diciembre) el Imperio Romano había fijado las festividades del Sol Invicto. Coincidiendo con el solsticio de invierno, cuando el día se hace extremadamente corto y la noche se prolonga por más tiempo, los romanos celebraban al sol como una deidad que nacía nuevamente venciendo las sombras de la noche. De allí en adelante, el día sería cada vez más largo. Por lo cual, tanto cristianos como paganos tenían un motivo de gran celebración a fines de Diciembre. Pero la Navidad silenciosa del Cristianismo no era fiesta que pudiese equiparar con las paganas del Imperio Romano. Algunos historiadores, a la sazón protestantes, explicaron esta sincronía de festividades como una estrategia del Cristianismo para lavarle la cara al paganismo y acomodarlo a las enseñanzas del Evangelio. Según esta interpretación, la razón por la cual se celebra Navidad a fines de Diciembre sería meramente pagano. Sin embargo, recientes investigaciones han demostrado que los primeros cristianos ya festejaban el nacimiento de Jesús mucho antes de que los romanos promovieran las fiestas del Sol Invicto. La conclusión que arrojan estos estudios afirma que la relación entre las fiestas paganas y la fiesta cristiana es inversa. Fueron los Emperadores romanos, en concreto Heliogábalo y Aureliano quienes durante el siglo III promovieron el culto solar y las fiestas del solsticio de invierno (Saturnalias) con el explícito propósito de ahogar una de las celebraciones centrales de los cristianos que tanta molestia causaron para el paganismo. Por su parte, los cristianos habían fijado la fecha del nacimiento de Cristo el día 25 de Diciembre basándose en el calendario hebreo y en la tradición. Consideraron que la muerte de Cristo había acontecido un 25 de Marzo, y que de acuerdo a la historia –tan misteriosa para el pueblo escogido- los grandes profetas morían el mismo día de su concepción. Por lo cual los cristianos dedujeron que Cristo debía haber nacido un 25 de Diciembre (9 meses después de su concepción).

A pesar de que la discusión histórica haya sido resuelta, y que las Saturnalias hayan muerto con el Imperio Romano, la posibilidad de celebrar al mejor estilo pagano sigue estando vigente. Y muy al alcance de la mano. Quizás no adoramos al sol (sería algo muy grosero para nuestra cultura tan desarrollada), pero tenemos miles de ídolos y dioses grandes y pequeños a los que día a día rendimos un culto especial. El propio cuerpo, el bolsillo, la apariencia, y hasta el juicio propio (demasiado humano), por nombrar algunos. El camino del paganismo se abre ante nosotros con todas sus luces y destellos. Y podemos correr el grave peligro de llegar a la Navidad como colados, asistiendo a una fiesta en la cual no tenemos nada que ver con el agasajado (¿será porque en el fondo de nuestro corazón nos atrevimos a decir "yo no conozco a este Hombre"?). Corremos el terrible riesgo de ver el pesebre como algo exótico, como una anécdota del pasado que nos puede mover incluso a la ternura, pero nada más. Necesitamos dar el salto del pragmatismo del colado, que se acerca a la Fiesta del Señor para satisfacer sus propios fines y sumergirnos en el Misterio del único Dios que irrumpe en nuestra vida, en nuestro tiempo, que parte la Historia en dos con el único fin de ganarnos el corazón y darnos su felicidad. Necesitamos dar el salto del paganismo al cristianismo, abandonar nuestros ídolos y reconocer en ese pequeño y tierno niño el único motivo por el que vale la pena vivir y morir.

MASIVA DEMOSTRACIÓN DE FE

1.200 niños, residentes en la ciudad de San Rafael y distritos del departamento, recibieron el sacramento de la Confirmación, el pasado 1 de noviembre, en una ceremonia que presidió Mons. Eduardo María Taussig en el anfiteatro Chacho Santa Cruz de San Rafael.

El obispo instó a los confirmandos a perseverar en la fe con los dones que brinda el Espíritu Santo, siendo "discípulos y misioneros". Instó a los padrinos a cumplir su rol de acompañamiento de sus ahijados en el camino del Señor, pero sobre todo dando testimonio de una vida cristiana en los ámbitos donde se desempeñen.

El fin de semana anterior, en la Catedral San Rafael Arcángel habían recibido el mismo sacramento los jóvenes y adultos que se prepararon en las parroquias sanrafaelinas.

Las confirmaciones de General Alvear se concretaron en el polideportivo de esa ciudad, mientras que en Malargüe tuvieron lugar en las parroquias Ntra. Sra. del Rosario y Ntra. Sra. del Carmen, esta última creada durante el presente año.





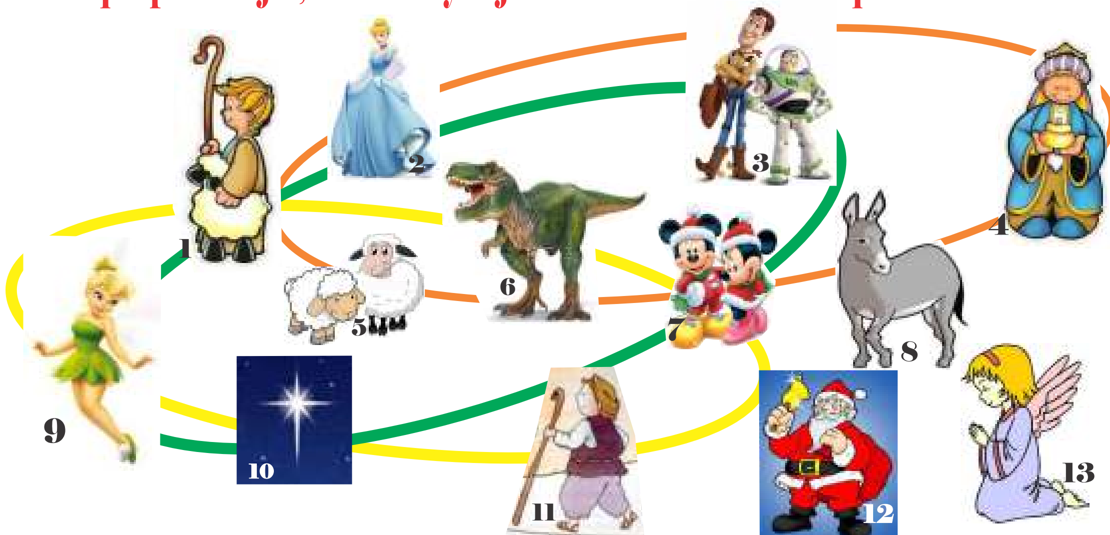
Vengan a Mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

¿Sabes qué personajes, animales y objetos estuvieron el día en que nació Jesús?





Solución: 1 -4 -5 -8 -10 -11 -13

LITURGIA DOMINICAL

07/12	14/12	21/12	28/12.
2° DE ADVIENTO	3° DE ADVIENTO	4° DE ADVIENTO	FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ
Evangelio según san Marcos 1,1-8	Evangelio según san Juan 1,6-8.19-28	Evangelio según san Lucas 1,26-38	Evangelio según san Mateo 2,13-15.19-23

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel"	"Ntra. Sra. de Lourdes"	"San Antonio de Padua"	"San José" (San Rafael)	"San Pedro Apóstol"	"Ntra. Sra. de Luján"	"María Auxiliadora"	"Nuestra Sra. del Valle"	"San Maximiliano Kolbe"	"San Miguel Arcángel"	"San Francisco Solano"	"Jesús de la Divina Misericordia"	"Ntra. Sra. de los Dolores"	"Ntra. Sra. de la Merced"	"Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro"	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo
08:00																
08:30	●				●											
09:00			●			●		●	●		●			●		
09:30				●												
10:00															●	
10:30		●			●		●	●		●						
11:00	●		●	●		●			●		●	●				●
11:30																
12:00							●									
16:30																
17:00																
17:30																
18:00													●			
18:30																
19:00											●					
19:30	●							●								
20:00		●	●		●	●			●	●		●			●	
20:30				●			●									
21:00	●															

HORARIO DE MISA DOMINICAL	"Jesús Nazareno"	"Asunción de la Virgen María"	"Ntra. Sra. De Fátima"	"Inmaculada Concepción"	Sant. "Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús"	"Ntra. Señora de Fátima" (Alvear)	"San José" (Alvear)	"La Santa Cruz"	"San Cayetano"	"San Francisco de Asís"	"Ntra. Sra. del Rosario"	"Cristo Rey"	"Seminario Diocesano	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" Mgüe.
08:00						●										
08:30				●												
09:00												●				
09:30																
10:00	●	●	●							●						
10:30						●	●									●
11:00				●				●	●		●	●	●			
11:30														●		
12:00																
16:30																
17:00																
17:30															●	
18:00					●											
18:30																
19:00								●	●	●		●				
19:30		●									●					●
20:00	●		●	●		●	●									
20:30																
21:00																